

Queda adios, Granada hermosa,
Perla de la Andalucía,
Estrella del mediodía,
De los deleites mansion;
Hoy tus cármenes, tus fuentes,
Tu Alhambra, todo lo pierdo,
Pero me llevo un recuerdo
Grabado en el corazón.
Al pisar un triste suelo
Sin jardines ni primores,
El tuyo brotando flores
Mañana recordaré;
Y volviendo á ti mis ojos
Por el llanto humedecidos
Tiempos ayes desprendidos
Del alma, te mandaré.
Adios otra vez, Granada,
La de eterna primavera,
Que espases por donde quiera
Un purísimo azahar;
Ahi te quedan tus palacios
Con sus caladas labores,
Para cantar trovadores
Y mujeres para amar.

ADIOS A GRANADA

POESIAS Y ARTICULOS 229

SOLANCE 232

AL ILUSTRE MENDEZ NUÑEZ

SONETO

Te elevan tu heroismo y tu talento
De Gravina y Churruca á la alta fama,
Y la victoria sobre tí derrama
Guirnaldas de laureles ciento á ciento;

La Historia te prepara eterno asiento,
Y en él la tierra que tu nombre aclama
Verá del genio la potente llama
Y al héroe rey del húmedo elemento.

Quisiera disfrutar poder divino
Para premiar tu ciencia, y valentía
Y halagar á tu alma de marino;

Entonces para tí convertiría,
Ilustre Mendez Nuñez sin segundo,
El espacio en un mar, en buque el mundo.

Jaen. 1866.

Tan negros tus ojos son
Como negros tus cabellos,
Mas nunca negros destellos
Lancen con negra intencion;
Negro muere el corazón,
Negro el pesar no resiste
Si negra mirada y triste
Envieta en negros enojos
Arrojan tus negros ojos
Que un iris negro los viste.

DECIMA NEGRA EN SALTO DE CABALLO

SOLANCE 228

POESIAS Y ARTICULOS 225

LA VOZ DEL SEPULCRÓ

Cercado de tinieblas y de horror
Tengo mi asiento y mi fatal poder,
Y al eco de mi acento aterrador
Callan las voces de «mañana», «ayer»...
El genio de la muerte destructor
Cumpliendo su tiránico deber,
Me manda con sarcástico reir
Las presas que yo habré de consumir.

Yo les doy á los muertos corrupcion
Con mil gusanos que royendo van
En sorda orgía el hígado y pulmon
Con insaciable y asqueroso afán:
Yo reuno en completa confusion
Desmoronados huesos que ya están
Secos y revestidos á la vez
De sucia y repugnante amarillez.

Yo ahogo los recuerdos del mortal
Y dejo en su lugar amarga hiel,
Mostrándole por término fatal
Mi losa levantada para él;
Por eso soy llamado en general
Sepulcro despiadado, urna cruel,
Donde bajan los muertos á dormir
Y los vivos se postran á gemir.

28